

### 3. EL VIGOR DEL “(E)SPANGLISH”

#### El cóctel de español e inglés invade las calles de Nueva York por boca de su población hispana

Una familia de hispanos \_\_\_\_\_<sup>1</sup> por una calle de Nueva York. Uno *parquea el carro* en las proximidades de Mony Travel, el local del número 3825 de la neoyorquina calle de Broadway; \_\_\_\_\_<sup>2</sup> el radiocasette; \_\_\_\_\_<sup>3</sup> unos cuartos en la maquina municipal, \_\_\_\_\_<sup>4</sup> que la policía \_\_\_\_\_<sup>5</sup> por la zona un *ticket*, y \_\_\_\_\_<sup>6</sup> hacia el local, que \_\_\_\_\_<sup>7</sup> a los transeúntes: “\_\_\_\_\_<sup>8</sup> su *income tax* aquí”. *La carpeta* de Mony Travel \_\_\_\_\_<sup>9</sup> tan desgastada y sucia como casi todo en este rincón septentrional de Manhattan, habitado por dominicanos y puertorriqueños; pero, como también casi todo, el local \_\_\_\_\_<sup>10</sup> de vida: gente telefoneando a países latinoamericanos, buscando billetes de avión baratos, indagando por un abogado que \_\_\_\_\_<sup>11</sup> arrancarles una sustanciosa *liability* por un accidente de tráfico, recabando información sobre cómo conseguir la *carta verde* y evitar la deportación, preparando sus *income tax*...

En todos los barrios de Nueva York con presencia hispana \_\_\_\_\_<sup>12</sup> el “(e)spanlish”, un castellano salpicado de palabras inglesas: *ticket* (multa), *income tax*, (impuesto sobre la renta), *okey* (de acuerdo), *liability* (responsabilidad civil), *nice* (simpático)...

y traducciones literales de palabras y frases inglesas: *chores* (*shorts*, pantalones cortos), *marqueta* (*market*, mercado), *taipear* (*to type*, escribir a máquina), *parquear el carro* (*to park the car*, aparcar el coche), *vacunar la carpeta* (*to vacuum the carpet*, aspirar la alfombra)...

Es un habla que \_\_\_\_\_<sup>13</sup> disparates como el decir que tal tienda “delibera groserías” (*delivers grocery*, reparte la compra), o que cual negocio “necesita mujeres estériles” (*needs steady women*, necesita empleadas fijas).

Un artículo reciente de *The New York Times* \_\_\_\_\_<sup>14</sup> el (e)spanlish como la tercera lengua de Nueva York después del inglés y el español. Es cierto. Con 1,8 millones de hispanos —un 25% de la población, según el censo de comienzos de esta década— y varios diarios, semanarios, emisoras de radio y canales de televisión en castellano, Nueva York \_\_\_\_\_<sup>15</sup> al visitante pasarse el día escuchando a gente que \_\_\_\_\_<sup>16</sup> la lengua de Cervantes con múltiples acentos latinoamericanos o en su versión (e)spanlish. El pasado martes, al inaugurar el centro universitario que \_\_\_\_\_<sup>17</sup> su nombre, don Juan Carlos \_\_\_\_\_<sup>18</sup> decir con toda razón: “Nueva York es hoy una de las grandes capitales del mundo hispánico”.

#### ¿Por qué \_\_\_\_\_<sup>19</sup> el (e)spanlish?

El spanlish o sea espanglish \_\_\_\_\_<sup>20</sup> una lógica forma de ser y un origen explicable y comprensible. Su función \_\_\_\_\_<sup>21</sup> claramente comunicadora, pero sólo \_\_\_\_\_<sup>22</sup> darse cuando \_\_\_\_\_<sup>23</sup> una carencia de vocabulario en alguna de las dos partes que forman un diálogo. Cuando existe alguna duda o algo que \_\_\_\_\_<sup>24</sup> la comprensión, se \_\_\_\_\_<sup>25</sup> mano de la versión inglesa, idioma que ambos interlocutores \_\_\_\_\_<sup>26</sup> y la comunicación, por fin \_\_\_\_\_<sup>27</sup>.